

**QUIRÓS CASTILLO, J. A. (dir.)**

***La materialidad de la historia. La arqueología en los inicios del siglo XXI***

**Tres Cantos, Madrid: Akal, 2013**



La presente obra recoge un compendio de ocho trabajos sobre las diferentes tesituras en las que se encuentra actualmente la arqueología. Dirigida por el catedrático Juan Antonio Quirós Castillo, este estudio aborda el devenir de la arqueología como instrumento académico, profesional, político y moral, tras la crisis que está afectando a todas las disciplinas del mundo universitario, especialmente las humanidades. Este ensayo, más que un manual, se muestra como una reflexión sobre qué es la arqueología y para qué sirve en nuestra sociedad. Actualmente ha traspasado los límites clásicos que tenía como materia histórica, al convertirse en una materia que posee el deber tanto social como político de gestionar adecuadamente el patrimonio cultural e histórico. Todo ello ha provocado una redefinición de lo que hoy se entiende por dicha ciencia tanto en su significado teórico, como en sus funciones prácticas –ciencia del patrimonio–, dado que es una de las pocas disciplinas que han traspasado el perímetro universitario, transformándose en una profesión liberal.

El libro está dividido en tres grandes bloques: una primera parte, en la que John Moreland, Miquel Barceló y Felipe Criado exponen y describen la arqueología como ciencia histórica y creadora de conocimiento. El primero aboga por la necesidad de realizar una interdisciplinariedad más ceñida entre la historia y la propia arqueología, interpretando los textos y las fuentes materiales como algo más que simples fuentes del pasado, haciendo que esta relación de dependencia proporcione un resultado mucho más cercano a la realidad de los hechos pasados. El segundo de los autores presenta el estudio interdisciplinario en la arqueología medieval, siendo la unión de ambas disciplinas elementos esenciales para una mayor calidad informativa. Es lo que se ha llamado como “nueva arqueología” en el campo de los estudios del medievo, transformando la forma de acercarnos y conocer la historia.

El el profesor Criado expone la problemática que el mundo posmoderno y la correspondiente crisis de valores ha afectado a la hora de construir una ciencia pública, sin que ésta pueda ser ajena a la comprensión. No obstante, ha surgido una arqueología comercial, única especialidad de las humanidades que se ha profesionalizado. Esto ha llevado a la propia arqueología a desarrollar nuevas formas de producción de conocimiento, incorporándose al mercado empresarial y obteniendo proyectos de I+D. Agregar estas actividades al resto de las disciplinas clásicas es el gran reto para transformar las humanidades y ciencias sociales como ciencias humanas y sociales.

---

En la segunda parte muestra a la arqueología como profesión. Belén Martínez Díaz y M.<sup>a</sup> Ángeles Querol introducen cómo desde la publicación de la Ley de Patrimonio Histórico Español (1985) y la posterior aprobación de las normas sobre patrimonio histórico o cultural por las comunidades autónomas dicha materia se vio transformada y aumentó el conocimiento de las áreas arqueológicas en todos los territorios de España. Todo ello hizo evolucionar los estudios y tratamientos tradicionales, empleando nuevos métodos de gestión como la arqueología preventiva. Jordi Roig i Buxó presenta la profesionalización de la arqueología como un elemento nuevo y vital para desbloquear los impedimentos legales y preservar y estudiar los restos materiales. Esto ha provocado en cierta medida el aumento del número de arqueólogos necesarios para realizar cualquier tipo de obra pública.

La tercera y última parte trata sobre los contextos de aplicación. Almudena Orejas y María Ruiz del Árbol exponen la metodología de la arqueología del paisaje como propuesta para la investigación de las sociedades en su espacio. Por otro lado, Vicente Salvatierra analiza los procedimientos de la arqueología urbana, constatando cómo se desarrollan y aplican los diferentes medios legales y gestiones de planificación urbanística a la hora de proteger y estudiar los restos materiales. Por último, Agustín Azkarate, estudia el proceso denominado arqueología de la arquitectura, una herramienta básica para observar los caracteres constructivos y las diferentes evoluciones de los edificios, mostrando un análisis riguroso en materia de objetos, artefactos y, del mismo modo, la evolución de los diferentes componentes en que se constituyeron las ciudades.

Con este libro se puede observar en qué consiste la arqueología no solo como una rama de la Historia, sino como herramienta para la gestión del patrimonio. Igualmente dicha disciplina es un elemento crítico para analizar la sociedad actual a partir del pasado, de la memoria material, al mismo tiempo que proporciona una serie de valores que hoy se están diluyendo. Este ensayo sobrepasa los límites académicos, haciendo hincapié en una reflexión sobre dicha materia y los elementos que le han hecho mutar a ésta y a la sociedad con la que convive.

Juan Jiménez Castillo | Instituto Universitario La Corte en Europa, Universidad Autónoma de Madrid

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3863](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3863)>